

El doctor Abelardo.



artista: Gina Mier
por: Solrac



Después de una larga jornada de trabajo, el volante del carro suplica misericordia, que no es su culpa que mi sufrimiento me esté llevando al borde del suicidio involuntario. De mi interior proviene un gran deseo: deshacerme de esas largas conversaciones que se desarrollan en las juntas diarias, que para el colmo yo soy el maldito jefe, el mandamás de un grupo de personas que sus únicos intereses se limitan a los ideales inalcanzables de una persona de la clase media. Pobres inútiles. Llego al departamento y me doy cuenta de que tengo el cierre abajo, con razón todos miraban mi verga cuando presentaba los recortes salariales. Hay un ruido extraño zzzzp zzzzp zzzzp zzzzp, mi refrigerador está abierto, suena como a una abeja moribunda. La cuenta de luz este mes va a sobrepasar los mil pesos. Hay que realizar, de vez en cuando, grandes sacrificios, este mes no veré porno, ni llamaré a las tres de la mañana a mujeres de 50 años que están solas esperando a hablar con un hombre que tiene complejo de Edipo no resuelto. Menos mal que las cervezas aún están frías, me la tomo de una sentada, cuando miro el reloj ya son las diez de la noche, glup glup glup, cerveza quemada, sabe a mierda pero yo la sigo tomando porque soy adicto a lo que nadie está dispuesto a probar. Me lo como todo, el hígado, los sesos, los ojos de la trucha, la mostaza alemana y los programas de televisión. Es mi hora de confesión, me arrodillo ante dios y le digo que mis programas favoritos son Hoy y Venga la Alegría. Mea culpa, mea culpa, me clavo un cuchillo en mis pensamientos y toda la sangre, todas mis fotografías internas se exponen ante mis ojos. Están rotas, las rompí hace unos años cuando creía en Pollock y la espontaneidad, pero abrí los ojos, no era nada de eso, sino que era mi deseo de destruirlo todo, de quemarlo todo, no dejar vestigio de que alguna vez tuve conocimientos, de que alguna vez fui mas elocuente que Nicanor Parra, mas valiente que Aquiles, más intuitivo que Rothko. Cavé mi tumba, y mandé a hacer un ataúd, es ahí donde duermo, pero hoy no tengo sueño. Estoy lúcido. En el televisor pasan las noticias, temblores, violaciones, balazos, horóscopos, cómo matar a tus empleados en cinco pasos ¡Bang bang! Mi cabeza explota, yo también he resultado herido, pero no hay dolor por todos los antidepressivos que me administró el puto de bata blanca que me metió el dedo en mi llaga. Ay, Ay! grité y su perrito me miró, me olfateó el culo y revisó mi cerebro: Esquizofrenia y homosexualidad reprimida, me dijo el maldito perro ¿cómo te llamas? Woof Woof, fue lo que me imaginé que diría. Mi nombre es el Doctor Abelardo, debo informarte que tienes un tumor del tamaño de un feto en tu cerebro, es tu hermano gemelo que se ha quedado atrapado; Sáquelo de mi cabeza! ¡Él domina mis pensamientos y mis más perversos deseos! Estoy acostado y el doctor Abelardo se pone arriba de mí, se parece a algún dálmata que una vez quise, tiene unos pies hermosos que quisiera lamerlos. Doctor, doctor, prometo ya no lamerle los pies, sólo agarre el bisturí y saque a este parásito. Flores y girasoles sonrientes giran alrededor de mí y me cantan:

Nana del elefante,
nana chiquita...
sueña que tiene alas
suaves..finitas..
que juega entre las nubes
cruzando el cielo,
que juega a la escondida
con los luceros.
Nana del elefante
que está durmiendo...
como sueña que vuela
duerme sonriendo.

Sus voces son mágicas, doctor Abelardo no se ponga celoso, me lo voy a llevar a mi hogar, lo voy a alimentar con croqueta pedigree y cuando mueva la colita le voy a dar foie de gras para que no pierda la elegancia. Yo ya tengo dueña, me dice el doctor Abelardo, es Gina Mier quien me creó, tú no eres capaz de imaginar un perro con pies, qué va! ni sabes dibujar un pie, pero por fortuna he extirpado a este ser despreciable que vivía dentro de su cabeza .Váyase ya, doctor, antes de que lo encadene en la zotehuela y lo deje morir de deshidratación. Una última petición, deje a mi hermano gemelo conmigo, veré qué hacer con él, lo pondré a trabajar en un call center, de cajero o de community manager, ahí seguramente va a encajar de maravilla.



DESCARGA AQUÍ

müda

[inverosímil]